

DAME HIJO MÍO TÚ CORAZÓN 1



I. INTRODUCCIÓN

Hace unos días estudiamos el siguiente texto:

*1 Pedro 1.13–16 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y **esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado**; ¹⁴como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; ¹⁵sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; ¹⁶porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*

Y dijimos que ceñir los lomos de nuestro entendimiento para no andar planeando nuestra vida como borrachos, era algo así como concentrarnos en pensar de manera muy inteligente, no dejando qué pensamientos absurdos, sin sentido y sin verdaderos valores se metan en nuestra mente, para que pensando de manera muy sabia e inteligente nos enfoquemos y vivamos una muy buena vida, **de tal manera que estemos preparados cuando Jesucristo sea manifestado.**

Para poder hacer eso es indispensable como dice el verso 14, no conformarnos a vivir como vive la gente del mundo, ni siquiera como las personas buenas del mundo, porque ellos no conocen a Jesucristo y por eso viven conforme a los valores y deseos que el mundo promueve como lo mejor.

¿A cuales deseos debemos renunciar? Al deseo de: Ser prósperos, importantes, influyentes, que la gente nos alabe, nos admiren, que además podamos disfrutar de los placeres y las comodidades que el mundo da... qué tengamos libertad de hacer lo que nos venga en gana, que por supuesto seamos protegidos de tal manera que podamos mantener nuestra muy buena forma de vida... etc.

A todo eso, y muchas cosas más que el mundo enseña como lo máximo debemos renunciar....

¿QUÉ ES RENUNCIAR?

Es importante aclarar que renunciar a todas esas cosas, si miramos lo que nos comparte el apóstol Pablo:

Filipenses 4.11–13 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹²Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

En primer lugar renunciar es aprender a tener contentamiento en cualquiera que sea nuestra situación. Lo contrario a renunciar es quejarnos por la abundancia o la escases.

Eso quiere decir que renunciar a esas cosas del mundo, no es negarse a vivir en la abundancia, no es negarse a disfrutar, ni tampoco negarse a vivir en escasez cuando no haya otra opción, pues cuando el apóstol dice; todo lo puedo en Cristo que me fortalece, lo que está diciendo es que; **ni unas cosas ni otras lo sacan del propósito que tiene claro para su vida, que es vivir en santidad.**

Este concepto acerca de que es renunciar se repite y es muy claro en otro pasaje que compartía también el apóstol Pablo:

1 Corintios 6.12–13 *Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, **mas yo no me dejaré dominar de ninguna.*** ¹³*Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.*



Eso nos deja claro que renunciar a las cosas del mundo, no es su una vida de pobreza o de ascetismo, sino **una vida donde renunciemos por completo a las cosas que nos impiden vivir en santidad.** Eso puede incluir ciertos personajes, ciertas aficiones, ciertos sueños, ciertos trabajos, y todas aquellas cosas que no sean de bendición para nuestra vida espiritual.

A la pregunta: **¿Y porque debemos ser santos?** La razón que nos da Dios es: **“Sed Santos porque yo soy Santo”.** Esa orden no parece decir mucho, sin embargo:

¿QUÉ ES SER SANTO?

El año pasado estudiamos ampliamente este tema, quiero recordar dos aspectos, el primero; es que el concepto de santidad básico en casi todas las religiones tiene que ver con la **"Distinción"**.

Sólo Dios es Santo, porque él es distinto y trascendente en relación a todo lo creado, tan distinto como incomprensible e inaccesible para el hombre.

Sólo Dios ha existido siempre, solo Dios es todo poderoso, sólo Dios tiene todo el conocimiento, sólo Dios está en todas partes, esas y otras muchas características que sólo Dios tiene son las que lo hacen Santo. Es decir no hay absolutamente nada ni remotamente parecido a la eterna grandeza de Dios en todo sentido.

Y otra característica de su santidad, que se desprende de que sólo el es Santo, es que como **no hay absolutamente nada mejor en el universo**, no hay nadie más más bueno, más sabio, mas práctico, más inteligente, más poderoso, mas amoroso, más paciente, etc... Eso hace que: **Dios esté obligado a vivir en absoluta y completa función de sí mismo.** Todo lo que Dios hace lo hace en función de si mismo, para su gusto, para sus planes, para su deleite.

¿Porque? Porque si Dios no viviera en función de si mismo, de la perfección que él posee, y tomara la decisión de vivir en función de alguien diferente a el se rebajaría de de su grandeza, de su condición de Dios todopoderoso.

Nadie es tan justo como Dios si Dios decidiera vivir de acuerdo a la justicia de otro, su justicia ya no sería perfecta... O si decidiera vivir de acuerdo al amor de otro, su amor ya no sería perfecto. Y el resultado sería igual respecto de todos sus atributos.

Es algo así como que usted es la persona más capacitada del universo para hacer algo, con una capacidad tan elevada que jamás nadie podría hacer eso que usted hace tan bien como usted lo hace, razón por la cual está obligado a hacerlo, porque si no lo hace, no hay la más mínima duda que quedaría mal hecho, lo cual sería injusto, falta de amor, mala administración, desperdicio, a la final pecado.

Teniendo claro esto podemos ver una enorme diferencia entre la santidad de Dios y nuestra santidad.

Cuando Dios hace todas las cosas a su manera todo sale perfecto, cuando nosotros hacemos todas las cosas a nuestra manera, todo sale mal en comparación con la perfección de Dios.

Ojo no es cuestión de motivación, o de moral, es un asunto de capacidad.



Somos tan **insignificantes** en comparación con Dios, somos tan **brutos** en comparación con Dios, somos tan **débiles** en comparación con Dios, somos tan **torpes** en comparación con Dios, somos tan **ciegos** respecto del futuro en comparación con Dios, que si vivimos la vida a nuestra manera estamos destinados a un completo fracaso en el mundo (según los parámetros de Dios) y a la condenación eterna.

Usted puede manejar muy bien su vehículo, su auto, su moto, pero ponga a una hormiga a manejarlo, y me cuenta los resultados. (La comparación no es equitativa porque la distancia entre nosotros y la hormiga es menor, que la distancia entre Dios y nosotros respecto de su grandeza.)

Es por eso, porque Dios es Santo, que el destino del hombre cuánto ignora la Santa voluntad de Dios para vivir a su manera, no puede ser otra que la condenación eterna.

Lo contrario es; que como Dios es Santo, cuando Dios hace todas las cosas a su manera, nosotros su creación somos bendecidos por su santidad. Porque jamás las cosas podrán ser hechas de mejor manera a como las hace Dios, y a como Dios nos ordena hacerlas. (Que no piense de esta manera no tienen ni idea quien es Dios)

Sin embargo a esta preciosa verdad hay que añadirle otra, y es que **somos libres, lo cual nos da la opción de no disfrutar de la santidad de Dios**, y como eso sólo puede traer pérdida, **por esta razón el deseo y el mandato de Dios para nosotros es que seamos santos**, que es igual a decir que hagamos cada cosa sólo como Él dice que debemos hacerla, en su **acción**, en su **motivación o actitud**, y en la **esperanza de los resultados**.

Ser santos es hacer lo que Dios dice, en el tiempo de Dios, con la actitud correcta, y con la esperanza correcta.

ES DIOS QUIEN NOS SANTIFICA

Ahora; eso puede parecer una exigencia muy grande, sin embargo la semana pasada leímos:

1 Tesalonicenses 5.23–24 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Sólo Dios puede santificarnos y hacer que todo nuestro ser sea guardado irreprochable para nuestro encuentro con el Señor. No debe haber duda acerca de eso, por eso insiste: **“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”**

Sin embargo recordando el asunto de que somos libres... Aunque es bueno tener claro que esa libertad qué creemos tener, no es precisamente la libertad de hacer lo que nos venga en gana, sino más bien la libertad de estar bajo el reino de las tinieblas o bajo el reino del Señor Jesucristo. **Quien no está bajo el reino del Señor Jesucristo está esclavo del pecado!**

Eso quiere decir que ante el mandato de Dios de ser santos podemos responder: NO. No queremos ser santos, queremos seguir siendo esclavos del pecado.

¿Alguna vez cuando usted ha decidido no hacer caso a Dios lo ha pensado así de claro? Que no quiere

ser santo porque quiere seguir siendo esclavo del pecado!



Ojalá cada vez que tomemos la decisión de desobedecer, pudiéramos ver la realidad, porque tomar esa decisión es igual a decir:

Yo no quiero experimentar la paz que sobrepasa todo entendimiento, quiero seguir sintiendo angustia.

Yo no quiero experimentar amor a pesar de, quiero seguir sintiendo indiferencia u odio.

Yo no quiero experimentar la tranquilidad de la protección de Dios, quiero seguir sintiendo estrés, preocupación y miedo.

Yo no quiero experimentar contentamiento, quiero seguir sintiéndome fracasado y miserable por supuestos faltantes.

Yo no quiero estar sujeto, quiero ir en contra de Dios y de toda autoridad que lo represente.

Yo no quiero perdonar, quiero seguir sintiendo resentimiento y amargura, y no me importa que Dios no me perdone.

Eso que puede parecer exagerado pero que no lo es, será el resultado de no querer ser santos.

Y eso lo veríamos con toda claridad, **si hiciéramos caso y verdaderamente ciñéramos los lomos del entendimiento, y no creyéramos en las ridiculeces que el mundo nos enseña.**

Pero como ni siquiera somos santos en nuestra manera de pensar, cuando decidimos no ser santos en nuestra manera de vivir, **lo hacemos convencidos de que nos va a ir mejor.**

Y ya estudiamos también, que terminamos tomando decisiones destructivas para nuestra vida, porque estamos bajo el poder del engaño que satanás ha usado, para que enfoquemos nuestra vida en contra de la Buena voluntad de Dios agradable y perfecta.

EL CORAZÓN

Cuando esto sucede, cuando el hombre no quieren vivir en santidad bajo la dirección de Dios, la escritura dice que es un problema del corazón.

Por supuesto no fue que Dios le dio al hombre un corazón malo, porque Dios todo lo hizo todo bueno en gran manera, sin embargo, y esto es muy importante: **La falta de confianza en Dios corrompió el corazón del hombre.** El apóstol Pablo dice:

Romanos 1.28 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;

¿Por qué hablando del corazón menciono un texto que habla de la mente? Por la íntima relación que hay entre el corazón y la mente.

¿Qué es el corazón? El corazón, lejos de referirse al órgano, (los testigos de Jehová se oponen al trasplante de corazón) se refiere al centro de control del hombre... Por esto, dependiendo de lo que haya en el corazón, así será el hombre.

La primera referencia que tenemos en la escritura del corazón del hombre dice:

Génesis 6.5 Y vio Jehová que **la maldad de los hombres era mucha en la tierra**, y que todo designio de los pensamientos **del corazón de ellos** era de continuo solamente el mal.



La expresión; "**Los pensamientos del corazón**" nos permiten asociar al corazón con la mente. Pero también dice la escritura:

Proverbios 23:7 Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

La clave está en el corazón, que es igual a decir que la clave está en los pensamientos, en nuestras creencias, por esta razón también dice la escritura:

Proverbios 4.23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Bajo el **Nuevo Pacto** este mismo mandato de guardar el corazón se expresa mostrando que la clave para guardar el corazón, está en la confianza que tengamos en Dios. Dice de la siguiente manera:

*Filipenses 4.6-7 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, **guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.***

Sólo podrá vivir sin afán aquel que confía lo suficiente en Dios, y entonces así como la falta de fe corrompió el corazón, la confianza en Dios restaurara y guardará nuestros corazones y pensamientos en la verdad.

Si usted se pregunta: ¿Por qué me sujeto a las autoridades? La respuesta correcta es: Porque confío en Dios! ¿Por qué digo la verdad? Porque confío en Dios! ¿Por qué quiero tener discípulos o un grupo de oración? Porque confío en Dios!

Y para rematar el texto continúa diciendo:

Filipenses 4.8-9 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. ⁹Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Nuevamente la insistencia de pensar en lo correcto. Y por supuesto lo correcto es sólo lo que procede de Dios.

¿Qué pasa en nuestra vida cuando no confiamos y como consecuencia no pensamos lo correcto, razón por la cual tomamos decisiones sin tener en cuenta a Dios, que es igual a decir que que pasa cuando no vivimos en santidad?

Pues el asunto es supremamente grave, y lo podemos ver en la decisión que Dios tomó cuando el hombre después de recibir una segunda oportunidad,(Después de salir del Paraíso) decidió no creer en Dios y seguir en pos de su malvado corazón.

Génesis 6:7 Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

Pero gracias a Dios en el versículo siguiente, hay allí una frase que dio esperanza y es lo que permitió que hoy estemos aquí.

Génesis 6:8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.



Sin embargo es necesario aclarar que aunque Noé fue lo mejorcito que encontró Dios, por eso lo escogió para volver a poblar la tierra... No estamos aquí gracias a Noé, si no ha que Dios continuo prolongando su gracia y su misericordia, por eso encontramos que dice la escritura, cuando después de pasado el diluvio Noé levanta un altar al Señor:

*Génesis 8:21 Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: **No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.***

Es la misericordia de Dios lo que permite que el hombre siga existiendo... no es que Dios hubiese pensado que después del diluvio con la elección de Noé las cosas iban a mejorar, pues el mismo declara...**porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud;**... Sin embargo declara, que no volverá a maldecir la tierra ni a destruir todo ser viviente por causa de la maldad del hombre.

El **intento** del corazón del hombre es malo desde su juventud... sin embargo nos hemos acostumbrado tanto a la maldad que no percibimos este asunto de la misma manera en que Dios lo ve.

No sólo no entendemos lo grave que es el pecado de no confiar en Dios... sino de otros pecados que son pan de cada día, como por ejemplo el egoísmo que nos parece una reacción normal del hombre. Es normal que los niños sean egoístas, es normal que los niños en el colegio sean inmisericordes con los defectos de los demás, es normal que los niños sean malos con los animales, etc.

¿Que puede detener toda esta maldad?... ¿Podrá el hombre mismo detenerla?... ¿Logrará el hombre establecer sistemas de justicia tan adecuados que detengan la maldad del corazón del hombre?... La respuesta es no. Absolutamente no.

Esta tan lejos que las leyes y la represión logren cambiar el corazón de los hombres, que la prueba es que ahora las leyes premian a los malos, y defienden con prioridad los derechos de los perversos y corruptos.

La única solución a este problema es hacer lo que dice la escritura:

Proverbios 23:26 Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.

Sólo entregándonos por completo a Dios, en cuerpo, alma, corazón, mente, todo... Pero sólo una verdadera confianza en Dios puede llevarnos a entregar nuestro corazón y a comenzar a mirar las cosas como Dios las ve.

Hay un verso en un salmo que me parece precioso que dice:

Salmo 110.3 Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad.

Cuando el pueblo de Dios se hace consciente del poder de Dios, se entrega por completo, y esto es descrito como la hermosura de la santidad.

No es lo mismo aquel que dice **“a voy a obedecer porque toca”** a aquel que siendo consciente de la grandeza de Dios, **con todo su ser se entrega a hacer su voluntad.**

No es lo mismo que los hijos obedezcan de mala gana, a que lo hagan **con ánimo pronto, y con el agradecimiento de poder servir** a sus padres. ¿Así obedecen sus hijos, o su esposa, o usted?



Pero aunque el salmo es muy hermoso no refleja el comportamiento de los hombres, ni siquiera comportamiento de toda la iglesia.

¿Que entonces hace Dios? Pues su palabra dice:

*Hebreos 12.9–10 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? ¹⁰Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, **pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.***

Dios, que es Santo, que nos ama a pesar de, hará lo que sea necesario para convencernos de participar de su santidad. Y esa es la razón de las disciplinas que recibimos.

Ya también he aclarado en otras oportunidades, que las pruebas y las tentaciones no nos hacen perder el gozo a no ser que caigamos en pecado. Porque las pruebas y las tentaciones son el procedimiento normal a través del cual voluntariamente podemos entregarnos en la hermosura de la santidad.

Pero cuando la escritura habla de disciplinas, si dice que la disciplina nos hace perder el gozo, porque la disciplina viene cuando Dios habiendo esperado con paciencia nosotros insistimos en nuestra terquedad y nuestro pecado.

¿Cómo acostumbra a vivir usted su vida cristiana.... En la hermosura de la santidad... o empujado por los sufrimientos que traen las disciplinas? Lo cual es igual a preguntar: ¿Qué tan duro esta su corazón?

LA AUTORIDAD DE DIOS

En la escritura podemos ver ejemplos de la dureza del corazón de los hombres y de las cosas que Dios hace para ablandarlos. Una muy conocida es la historia del faraón en Egipto no queriendo dejar ir al pueblo de Dios qué está cautivo.

*Por supuesto como he insistido en este tiempo, la salvación que el pueblo recibe, primero comienza cuando Dios salva a un hombre, que en este caso es Moisés, quien fue salvado de la la muerte ordenada por faraón... luego fue salvado de las aguas... luego tuvo que ser salvado de Egipto... y al final de la obstinación de querer hacer su voluntad.... **Para que al fin su corazón estuviese en las manos de Dios, y sus ojos miraran por los caminos de Dios.***

Cuando esto ocurre, cuando Dios lo convence de hacer su voluntad, Dios le da una tremenda autoridad pues le dice:

*Éxodo 7:1 al 5. Jehová dijo a Moisés: **Mira, yo te he constituido dios para Faraón**, y tu hermano Aarón será tu profeta.²Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, **para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.***

Según los estudiosos, Moisés es el hombre en el cual se ha visto más la autoridad delegada de Dios.

Lo cierto es que de ningún otro se dice algo así: **Mira yo te constituido dios para faraón.** Y luego en dos ocasiones podemos leer:

Éxodo 8:13 E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés...



Si los que respaldan la torcida doctrina del poder de la palabra hablada encontraran estos versículos, seguramente dirían que allí está la prueba de que nuestras palabras tienen tanto poder que Dios hace lo que nosotros decimos... Como si nosotros fuéramos los santos y Dios estuviera mal!

Pero nada que ver: La autoridad de un hombre de Dios es proporcional al conocimiento de la voluntad de Dios.

Porque lo que Dios respalda no son las palabras de los hombres, sino las palabras de aquellos que hablan conforme a la voluntad de Dios.

Cuando un hombre de Dios conoce la palabra, cuando conoce el corazón de los hombres, cuando entiende la forma como Dios trata a los hombres...(Cosas que sólo puedo aprender el que está dispuesto hacer la voluntad de Dios) Ese conocimiento es el que le da la autoridad, qué no es otra cosa sino la capacidad de declarar lo mismo que Dios quiere hacer.

En este caso es muy claro que Dios coloca a Moisés como autoridad sobre faraón, para que use esa autoridad con el objetivo que Dios tiene, que es sacar a su pueblo de la esclavitud.

Sin embargo; aunque esta es la absoluta verdad... ¿Qué tanto creen ustedes que faraón entendía que Moisés era representante de Dios?... ¿Qué tanto creería Faraón que dejar ir al pueblo era la voluntad perfecta de Dios, que al hacerla traería bendición a su vida?... Más aún: ¿Cual Dios era ese, teniendo los egipcios tantos Dioses?...

Al final el propósito de toda autoridad delegada por Dios es el mismo, sacar al hombre de la esclavitud del pecado. El pastor, el líder espiritual, el padre, la madre, todas ellas son autoridades delegadas por Dios, **y su autoridad real dependerá del conocimiento de la voluntad de Dios.**

Y entonces la pregunta es la misma: ¿Qué tanto reconoce usted la autoridad de aquellos que Dios ha colocado sobre su vida? Su pastor, su líder de ministerio, su líder personal, su padre, su esposo, sus padres...

¿Por qué esta pregunta es tan importante? Porque no puede haber santidad si primero no hay un reconocimiento de la autoridad de Dios. ¿Porque como alguien que desconoce la autoridad de Dios, va a poder vivir en obediencia?

Moisés era la autoridad sobre faraón, lo que Moisés decía si Faraón no obedecía: ¿A quién estaba desobedeciendo Faraón? A Dios.

Y no puedo dejar de mencionar, que si usted no aprende a conocer a Dios a través de su palabra y los tratos que recibe, **entonces usted no podrá saber si su autoridad conoce a Dios o no.**

Y si usted no conoce a Dios, es muy posible que desobedezca lo que viene de Dios a través de su autoridad y obedezca lo que está equivocado.

Pero también existen otras autoridades que no conocen a Dios, y que son usadas por Dios de manera diferente, es decir; **no a propósito sino a pesar de.**

Allí están los gobernantes, los jefes, en fin muchas autoridades que no tienen ni idea del propósito de Dios, pero que su perfecta soberanía Dios las usa a pesar de, para tratar nuestra vida.



Continúa la historia de faraón y dice:

Y YO ENDURECERÉ EL CORAZÓN...

*Éxodo 7:3-4 **Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas.** ⁴Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios.*

Respecto de este asunto siempre ha habido polémica entre los cristianos, la pregunta clave es: ¿Si Dios es quien endurece el corazón, porque luego castiga a aquel que ha sido sometido a la fuerza a la voluntad de Dios?

Sin embargo este asunto visto dentro del contexto bíblico no debe ser entendido tan literal, por que entraría en oposición con el claro concepto del libre albedrío que nos enseña la escritura.

Es decir si aceptamos que Dios endurece el corazón de cualquier hombre en contra de la voluntad de ese hombre, entonces el 90% de la Biblia pierde sentido, ya que en ella se nos insiste de manera continua que debemos tomar buenas decisiones, como la que estamos viendo de vivir en santidad.

Este conflicto es en realidad la misma doctrina de la predestinación **mal entendida**, mal entendida porque elimina totalmente el libre albedrío, colocando la escritura en una clara contradicción.

La explicación que yo creo más acertada sobre este asunto es la que viene producto de aceptar la **presciencia de Dios**. Es decir el conocimiento que tiene Dios de absolutamente todo lo que va pasar con cada persona en el futuro. Como cuando Jesús fue arrestado, de lo cual dice la escritura:

Hechos de los Apóstoles 2.23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;

Y lo que hace espectacular la forma como Dios cumple sus propósitos, es que para esto que acabamos de leer, Dios uso gente que estaba prácticamente gobernada por el diablo, pero gracias a su presciencia, a que Dios sabe lo que cada uno va a hacer, utiliza ese conocimiento para cumplir su perfectos propósitos.

Igual sucede en el caso de faraón, que como Dios sabe cómo va a reaccionar puede anunciar los resultados antes de que sucedan.

Hay discípulos a los que yo les he dicho, sin ser yo Dios; usted no va a hacer caso, y efectivamente no hacen caso! O usted no va a venir a tiempo, y efectivamente no llega a tiempo.

Si en nuestro poco conocimiento podemos predecir algunas de estas cosas, se imagina el poder de Dios para predecir a la perfección cada acción de cada persona!

Por ejemplo la siguiente promesa Dios la puede cumplir gracias a su presciencia:

1 Corintios 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.



Si Dios asegura que ninguna tentación será más grande de lo que podamos resistir, y lo puede hacer porque sabe exactamente cuál va ser nuestra reacción en cualquier situación.

Por supuesto podríamos preguntarnos por que Dios no aplicó este conocimiento en el caso de faraón... es decir si Dios sabía que faraón se iba a endurecer... ¿No ha debido más bien no mandar sus juicios?

Sin embargo este mismo versículo nos da la respuesta... Dios no permite ninguna tentación que no podamos resistir... **sin embargo para resistir hay que apropiarse de la salida que Dios da.**

Recibimos los cristianos tratamientos que nos ponen más rebeldes en lugar de ponernos mas espirituales.

Si, puede suceder; más no porque Dios se haya equivocado en sus cálculos, sino que nosotros teniendo la oportunidad de usar el recurso que viene de Dios para salir victoriosos de cada situación, no lo hacemos y caemos en pecado.

Esto mismo podemos aplicarlo a Faraón... Dios sabía que el corazón de faraón se iba a endurecer... Pero eso no quiere decir que Dios obligó a faraón a endurecer su corazón, si que faraón no quiso tomar la opción correcta, no quiso creer en la autoridad del Dios de Moisés, y por eso tomo malas decisiones.

Además de todo esto, cuando miramos el final del historia Dios dice que su propósito será:

Éxodo 7:5 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

Lo cual por supuesto era bueno también para los Egipcios.

¿QUIÉN ERA FARAÓN

Al leer la historia es bueno que tengamos en cuenta **quien es el faraón que se está oponiendo a la voluntad de Dios....** Es decir no es un el hombre humilde, pobre o ignorante.

Es un hombre que goza del privilegio del poder, de la posición, de renombre, y de acuerdo a los parámetros del mundo de aquella época, en que los reyes y los gobernantes podían disponer de la vida de cualquiera su antojo, por qué los faraones eran considerados prácticamente como dioses.

Si además de esto añadimos que vienen a hacerle la petición en nombre de un dios que no conoce, es fácil entender como en su ignorancia acerca del Dios verdadero, este hombre debió ver como lo más inteligente oponerse a la petición de dejar ir libre a Israel...

Creo que lo mismo podemos decir de muchos hoy que se oponen a una vida de santidad, y no tienen ni idea contra quien están yendo. Si lo supieran no se opondrían. (Hay mucho cristiano que no conoce a Dios)

Además esta decisión según la lógica humana traía un gran perjuicio económico, pues será perder a los esclavos que trabajaban. Y cuando el hombre en su lógica piensa que los mandatos de Dios no le benefician económicamente, gracias a la codicia normalmente toma la decisión de no hacer caso.

Hoy ocurre exactamente lo mismo con el diezmo, los que no son fieles piensan que no es saludable hacerlo, porque en su lógica obviamente van a tener menos para gastar.



Sin embargo como Dios es Santo, como todo lo hace perfecto, como no hay mejor manera de hacer las cosas que como Dios dice, cuando faraón no obedeció porque le parecía que traía perjuicio económico, las consecuencias económicas fueron desastrosas...

Se quedó sin agua, lo invadieron las ranas, luego los piojos, las moscas... Y lidiar contra estas cosas debió costar tiempo y dinero.

Pero no fue todo luego se le murió todo el ganado, luego le dieron úlceras, luego el granizo destruyó las cosechas, lo que quedo se lo comieron las langostas, luego tinieblas por tres días, y al final perdieron sus hijos más queridos... no hay la más mínima duda qué hubiera sido muchísimo más rentable en todo sentido obedecer a Dios.

Hoy Dios sigue siendo igual, hoy también siempre es más rentable obedecer a Dios.

EL COMIENZO

Éxodo 7.8–10 Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: ⁹Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra. ¹⁰Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra.

Hay varios problemas graves con los milagros. Y por eso creo que Jesús cuando Tomás pedía un milagro como confirmación de la resurrección de Jesús le dijo:

Juan 20.26–28 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. ²⁷Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. ²⁸Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

Uno podría decir: Qué que bueno que este hombre por fin creyó! Que bueno que el milagro lo convenció!

Sin embargo las palabras de Jesús fueron:

Juan 20.29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Y eso no hay duda fue un regaño. Porque ciertamente hay muchísimos que han aceptado al Señor Jesucristo porque en su disposición aceptaron la revelación que el Espíritu Santo les hizo de Jesús, no porque vieron un milagro.

También hay muchos que no importa los milagros que Dios les haga de todos modos no se convierten porque no hay la disposición de querer hacer la voluntad de Dios.

Recuerdo una discípula que cada vez que estaba mal, Dios tenía que hacer un milagro para que se pusiera otra vez espiritual...¿Acaso eres tú de aquellos que necesitan milagros para obedecer a Dios?

Es decir los milagros pueden servir para que una persona se acerque a Dios, pero también pueden ser

usados para que muchas personas se alejen de Dios.



El otro problema con los milagros es que aunque Dios los haga, la autoría de estos milagros puede ser dada a los hombres.

Algo así como que no es un Dios milagroso si no es una persona milagrosa. Lo cual hace que las personas rindan culto a los hombres en lugar de al Dios verdadero.

Eso es el mejor de los casos, porque también es posible que los milagros de Dios la autoría sea entregada a Satanás.

En los evangelios, encontré cuatro veces en las cuales la gente dice, A pesar de los milagros tan poderosos que hacía Jesús, Jesús tenía demonios, que era un endemoniado:

Juan 10.20–21 Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? ²¹Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?

O sea que algunos pensaban que los milagros eran hechos por satanás, otros no.

Si continuamos nuestro relato vemos que dice:

*Éxodo 7:11 al 12 Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; ¹²pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; **mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos.***

Ciertamente faraón logró hacer las mismas cosas, sin embargo hay un pequeño gran detalle que las hace diferentes...**la vara de Aarón devoró las varas de ellos.....** Y eso significa que lo hecho por el hombre, que en cierto modo funciona, no permanece, más lo hecho por Dios permanece para siempre.

Sin embargo como ya dije a la gente del mundo no le preocupa, no piensa en la permanencia de las cosas, creen que siempre vivirán, que siempre tendrán solución, por eso esta acción que puede representar la eternidad de las cosas de Dios a faraón no le interesó y endureció su corazón.

La historia continúa la próxima semana: